

La Junta apuesta por convertir la biomasa en el combustible de futuro

Suárez Quiñones proyecta aumentar el aprovechamiento de los 6,5 millones de metros cúbicos anuales.



Los chopos se encuentran entre los árboles que se utilizan para la generación de biomasa. NORBERTO -

06/06/2018

0

patricia martín | valladolid

El consejero de Fomento y Medio Ambiente, Juan Carlos Suárez-Quiñones aseguró ayer que en Castilla y León todavía se está «en pañales» en el aprovechamiento de la biomasa como combustible al disponer de 4,8 hectáreas de masa forestal. La biomasa, aseguró el consejero, es el combustible que tiene que sustituir, según lo vaya permitiendo la técnica, a los fósiles dando un salto del uso actual de 700.000 metros cúbicos hasta llegar al potencial de 6,5 millones de metros cúbicos, que además se renueva todos los años.

Noticias relacionadas

El consejero aconseja huir del plástico y usar los biodegradables

«Nadie me va a dar lecciones»

Suárez-Quiñones mostró su satisfacción por que Castilla y León ha sido la representante española en el proyecto europeo Intenss-PA, para ayudar a las administraciones locales a tener una adecuada gestión de la energía, por ser una «comunidad paradigmática» en el uso de la energía de la biomasa como «alternativa limpia, renovable, sostenible, autóctona y neutra», en el balance de emisiones de CO2.

El consejero de Medio Ambiente destacó que han podido compartir su experiencia en redes de calor por biomasa, un aspecto en el que España «camina lenta», pero no Castilla y León que «va especialmente despertando» para poner a los países del sur de Europa a la misma altura que los del norte. Castilla y León cuenta con «la red pública de calor más importante de España» con el proyecto de la Universidad de Valladolid, a través del Instituto Universitario de Urbanística.

La Junta, remarcó Suárez-Quiñones, también respalda «la red de calor norte de León que va a ser la más grande y publica» y otros casos de éxito como «la red de calor privada de Soria» o el proyecto, también de una empresa privada, que tiene previsto instalarse en la ciudad de Segovia, en la que también colabora el Ayuntamiento de la capital, según confirmó la alcaldesa, Clara Luquero. Para Suárez-Quiñones, todas estas instalaciones de redes de calor son la demostración del compromiso de la Administración Regional con las políticas energéticas basadas en la sostenibilidad y la calidad ambiental con la apuestas de Castilla y León por hacer «un uso importante de la biomasa».

Banco de pruebas

El consejero de Fomento y Medio Ambiente recordó que Castilla y León ha mostrado toda su experiencia al poder formar parte del proyecto europeo Intenss-PA, dentro de la estrategia 'Horizon 2020', al que también pertenecen Letonia, Estonia, Italia, Grecia, Dinamarca y Países Bajos. La Comunidad creó en 2016 un living-lab o banco de pruebas, en Castilla y León, del que formaron parte administraciones y entidades corporativas y profesionales, como el Colegio de Arquitectos.

Suárez-Quiñones remarcó que la Comunidad cuenta con dos estrategias aprobadas, una en 2016, para la renovación urbana, y la segunda «aprobada este mismo año» para las energías renovables, dentro del gran marco general que vincula a España con los Acuerdos de París, para reducir antes de 2030, un 26 por ciento las emisiones de CO2.

El proyecto Intenss-PA fue coordinado por la Dirección General de Vivienda, Arquitectura y Urbanismo de la Junta de Castilla y León y el Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid para el diseño de un plan de energía sostenible e integrado que conformará las directrices para el desarrollo sostenible y la gestión integrada de redes de calor.